

Una de las obras arquitectónicas que más seriamente merecen un estudio de nuestra provincia es, desde luego, la iglesia arciprestal de San Blas, de Villarrobledo. Ni siquiera Chueca Goitia en su tomo del *Ars Hispaniae*, dedicado a arquitectura del siglo XVI, la cita, y no por ello deja de tener interés (1).

LA IGLESIA, INACABADA, SE CONSTRUYO EN EL LUGAR DE OTRA MAS ANTIGUA

La obra, como otras tantas del momento, entre ellas nuestra catedral de Albacete, se levanta en el mismo lugar que otra anterior bajo la misma advocación. Para ello se comenzó por derribar la cabecera de aquella vieja iglesia, que sería del siglo XIV e incluso posterior. Se levantó un gran ábside poligonal, pilares, pilastras, muros perimetrales, bóvedas... Una gran obra de aspecto catedralicio, que se iría construyendo a lo largo del siglo XVI. Sin embargo, a fines de este siglo las obras quedaron interrumpidas a la altura de los terceros pilares. Provisionalmente, y por la parte oeste, se levantaron unas tapias para cerrar la iglesia, quedando embutidos en ellas esos terceros pilares, como todavía hoy lo podemos ver. Ahora bien, a los pies de la iglesia quedaron restos de la primitiva, reflejados en la portada gótico-flamígera y en la actual torre, que se levanta, maciza y poderosa, en el lado occidental.

Desgraciadamente no tenemos noticias documentales, de momento, para saber los maestros (2) que trabajarían en la obra del edificio, ya que el "libro de fábrica", como los parroquiales, desaparecieron, y el Archivo de Protocolos de Villarrobledo, actualmente

en el Archivo Histórico Provincial, es demasiado tardío para lo que nos interesa.

ESTUDIO ESTILISTICO DEL EDIFICIO

Así que, fuera de todo condicionamiento, entraremos al estudio de la iglesia. Las piedras mismas nos dirán, a través de su estudio estilístico, las fases constructivas del edificio.

Por el aspecto de la obra, consideramos, como hemos dicho anteriormente, que la obra comenzaría en el siglo XVI, a fines del primer cuarto, unos, pocos, años posterior al inicio de las obras de San Juan Bautista de Albacete, ya que en Villarrobledo aparecen en las pilastras laterales unos capiteles corintios, que anuncian el Renacimiento, mientras que en Albacete los capiteles correspondientes a ese mismo lugar, corridos y sin decoración, nos hablan de unas fechas anteriores, 1515, según Mateos y Sotos (*Templo parroquial de San Juan Bautista de Albacete*, Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete, 1951). Entonces se haría el diseño general del edificio.

Se levanta el ábside, de planta semi-exagonal, y el primer tramo, todo según las normas góticas; unos pilares

(1) Chueca Goitia, F.: *Arquitectura del siglo XVI*, tomo XI, "Ars Hispaniae", Madrid, 1953.

(2) La presencia de un maestro de Ecija que dirigía las obras de la iglesia, así como las de Argamasilla de Alba y Albacete, apuntada por Agustín Sandoval (*Historia de mi pueblo...*, Albacete, 1961), es hipotética y no confirmable en el caso de la de Albacete.